

# Iglesia en Plasencia



PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA DIÓCESIS • Número 530 • 4 de Octubre de 2020

SUPLEMENTO AL BOLETÍN OFICIAL DIOCESANO • Precio: 1 € • Depósito Legal: CC-49-2005

## ¿Cómo afrontamos la catequesis?



Catequistas junto a su párroco preparando el comienzo de las catequesis

### Protocolo para la catequesis

Ante la situación de incertidumbre que provoca la crisis sanitaria actual y con el fin de que los párrocos y catequistas puedan realizar, con responsabilidad y seriedad la vuelta a la catequesis, se ofrecen las siguientes medidas y recomendaciones. Estas, están sujetas a las normas de las autoridades sanitarias, aunque deberán adaptarse a la actualidad que la enfermedad vaya exigiendo.

Cada parroquia debe adaptar estas orientaciones a su realidad concreta. Como norma general se optará por la catequesis en forma presencial, procurando que en ninguna parroquia falte la catequesis de iniciación cristiana, sobre todo en los cursos en los que se celebrará alguno de los sacramentos.

Sigue en Página 4

## DOMUND 2020

El Domund (Domingo Mundial de las Misiones) es el día internacional en el que toda la Iglesia reza especialmente por la causa misionera, y organiza una colecta para colaborar con ella.

Este año se celebra el domingo 18 de octubre. En el Domund se recuerda la implicación de todos los cristianos en la misión de la Iglesia.

El lema de esta jornada en el 2020 es "Aquí estoy, envíame". Todos los cristianos están llamados a participar activamente en la misión de la Iglesia. No es cosa de unos pocos –los misioneros–,

sino que todos estamos llamados a decir "Aquí estoy, envíame". No es sólo "colaborar con" la misión, sino "participar en" ella. Hay tres formas de unirse a la misión y vivirla en primera persona: Con el tiempo Los misioneros y los voluntarios; Con el dinero Sostentamiento económico de las misiones; Con la oración Ofrecimiento de peticiones y sufrimientos.

Con lo recaudado en el Domund se sostiene la presencia de la Iglesia en los 1.115 Territorios de Misión; es una forma de ayudar a todas las diócesis misioneras a la vez. La ayuda del Domund es

el apoyo anual que permite que la Iglesia pueda presentar la Buena Noticia en todo el mundo, y estar con los que más sufren, también en estos tiempos de pandemia del COVID-19.

Obras Misionales Pontificias (OMP) es el instrumento oficial de la Iglesia que se encarga del sostenimiento de los Territorios de Misión. Una de las cuatro obras que forman esta institución, llamada "Obra de la Propagación de la fe", es la que organiza esta jornada. Su fundadora, Pauline Jaricot, será próximamente declarada beata. ■



### En este número

#### ■ DE NORTE A SUR:

**Don Benito celebra la Virgen de las Cruces**

PÁGINA 2

#### ■ ENTRE NOSOTROS:

**¡Feliz Domund!**

PÁGINA 3

#### ■ NOTICIAS DIOCESANAS:

**El Consejo de Arciprestes ante el reto del curso pastoral**

PÁGINA 5

#### ■ ENTREVISTA:

**Juan Carlos Milla Cuartos, director del Instituto San Fulgencio**

PÁGINA 8

## DE NORTE A SUR

# Don Benito celebra la Virgen de las Cruces

La bajada de Nuestra Señora de las Cruces es un acto multitudinario, según la tradición. Los dombenitenses se vuelcan con su patrona y la llevan, a pie, desde su ermita hasta la ciudad.

Este año, debido a la pandemia, fue más sencillo. Un grupo de 8 costaleros (los mínimos imprescindibles) pertenecientes a la Asociación de Costaleros y Capataces de Don Benito portaron a su patrona, el domingo 28 de septiembre, hasta el vehículo cedido por Capilla Fabricación Maquinaria Agrícola, S. L.

En el templo parroquial de Santiago Apóstol, un reducido número de personas: los párrocos de las distintas parroquias de la ciudad, representantes de los religiosos dombenitenses, el Alcalde, miembros de la Corporación Municipal



*La patrona de Don Benito fue trasladada el domingo 28 de septiembre a Santiago Apóstol en un acto sencillo debido a la pandemia.*

y los Hermanos Mayores de las Hermandades y Cofradías de Don Benito participaron en la entronización de la Virgen en su altar.

### Programa de actos

Desde el 28 de septiembre al 2 de octubre, se celebrarán Eucaristía a las 10:00 y 20:00 horas y la iglesia

de Santiago Apóstol permanecerá abierta de 9:00 a 13:00 horas y de 17:00 a 21:00 horas.

La novena en honor a Nuestra Señora de las Cruces será del 3 al 11 de octubre. El 12 de octubre, Día de Nuestra Señora de las Cruces, la imagen permanecerá en el templo durante todo el día, realizándose una despedida a las 9:00, 10:30, 12:00, 18:00 y 20:00 horas, con el fin de evitar aglomeraciones. El aforo máximo es de 200 personas. Todos los que deseen participar deben respetar las normas de higiene y de distancia social que serán recordadas en todo momento por la organización.

La exposición "Don Benito junto a su madre" permanecerá abierta al público, hasta el 12 de octubre, en la Casa de Cultura. ■



*La pandemia no impidió la celebración de San Miguel*

## San Miguel en Plasencia

El domingo 25 de septiembre la parroquia placentina de San Miguel Arcángel celebró la festividad de su patrón con una Eucaristía presidida por su párroco don Antonio Luis Galán.

Los vecinos del barrio, al que da nombre, se sumaron a la celebración y a los demás actos previstos, mermados por la pandemia del Covid-19.

El alcalde de la capital del Jerte, Fernando Pizarro, presente en la misa, anun-

ció que el Póstigo de Santa María, situado junto a la catedral, será dedicado por el Ayuntamiento, al párroco de San Miguel que fue Deán de la Catedral placentina, "Un hombre que invierte sus esfuerzos, su tiempo y su empeño en hacer mejor esta ciudad, construyendo con hechos y palabras, desde la discreción y responsabilidad, trabajando siempre en permanente alabanza a Dios" destacó Pizarro. ■

## Santa Amalia despide a su párroco

El pasado día 12 se celebró en Santa Amalia una Eucaristía de despedida en honor a "nuestro querido párroco Don Teo, le vamos a extrañar" decía una feligresa. Fue una eucaristía sencilla, bonita y muy emotiva. Intervinieron los distintos grupos de la parroquia y su homilía, fue de gran calidad humana.

Un cariñoso aplauso de los presentes expresó el cariño que sienten hacia este sacerdote y campesino, con el carácter tozudo

de las gentes de su tierra verata, pero con la limpieza y libertad de espíritu del aire montañés, no ha cesado en una siembra y el cuidado permanente de la amistad, la fe y la esperanza comprometida a lo largo de muchas localidades de nuestra diócesis.

Durante estos días también se están haciendo efectivos los nombramientos del Señor Obispo y muchos sacerdotes están tomando posesión de sus nuevas parroquias. ¡Felicidades a todos! ■



*Don Teófilo Castaño celebró una Eucaristía de despedida*

## ENTRE NOSOTROS

# ¡Feliz Domund!

Queridos diocesanos:

Con el corazón agradecido al Señor, celebramos un año más la Jornada del Domund, elevando una oración al Padre por todas aquellas personas que han puesto sus vidas al servicio de la proclamación del Evangelio “hasta los confines de la Tierra” (Mt 28,20).

Después de un octubre misionero especial, como el que vivimos el año pasado, invitados por el Papa Francisco a sentirnos “bautizados y enviados”, afrontamos ahora un nuevo reto en nuestra vida cristiana. Posiblemente un reto lleno de matices y no pocas dificultades, pero también colmado de esperanza y con un renovado aliento apostólico dentro de cada uno de nosotros. Sí, esperanza y renovación como deseo profundo en medio de una circunstancia adversa de enfermedad e incertidumbre, pero también como compromiso responsable y decidido de nuestro sabernos Iglesia de Cristo resucitado, vencedor del pecado y de la muerte.

El lema que se nos propone este año está tomado de un momento cumbre en la experiencia espiritual del profeta Isaías: “Aquí estoy, envíame” (Is 6,8). Desde luego, la propuesta de este año es valiente en muchos sentidos, el primero de todos, la dimensión profética. Al igual que al profeta Isaías, a cada uno de los bautizados nos nace en el corazón un hambre profunda de Dios, un sentirnos “sedientos del Dios vivo” (Sal 42,2). Así es en nuestra experiencia de encuentro con el misterio, y así lo hemos vivido muchos de nosotros a lo largo de los meses en que nos hemos visto alejados de la comunidad, de los sacramentos, de la lectura y meditación de la Palabra de Dios con los hermanos, de las visitas a los enfermos y de los más sencillos gestos de amor en la presencia de los otros. En medio de todo ello, Dios no ha dejado de estar cerca, muy dentro. Y en nosotros, la sed de Dios no se ha apagado: había un grito profético pronunciado desde ese silencio impuesto anhelando surcar las calles y los barrios

de nuestras ciudades y nuestros pueblos proclamando “Cristo es nuestro Señor y Salvador”.

El profeta Isaías toma conciencia de sí mismo y proclama su circunstancia: “aquí estoy”. Como cualquiera de nosotros, el profeta analiza su tiempo y su mundo y se da cuenta de que no todo lo que ve es agradable a los ojos. Más aún, sufre ante la visión del sufrimiento del pueblo. Pero ante esa mirada tiene dos opciones. La primera, darse la vuelta y seguir su vida buscando su propio bienestar y su tranquilidad. Una opción que podría parecernos legítima y hasta normal en un mundo en el que prima lo individual y una buena dosis de egoísmo. Pero claro está, esa no puede ser nunca la opción válida para el hombre de Dios.

La segunda opción es la menos fácil: “aquí estoy –pensaría Isaías– en medio del dolor de todos, haciéndome uno con el que sufre para traerle, en nombre de Dios, una palabra de aliento y un gesto de consuelo”. ¿Qué me apartará decidirme por una u otra? Si miro por mí mismo, si me convengo a mí mismo de que “ahora me toca cuidar de mí”, engordaré el caparazón que me protege del mundo y de la historia y acabaré alejando de mí a los otros y a Dios. ¿Quién me salvará, entonces? ¿Quién recibirá lo que en mí hay de bueno? ¿En quién podré depositar mi amor antes de que se me marchite en el alma? El ser humano no está hecho para vivir para sí mismo (Gn 2,18), sino para entregar la vida.

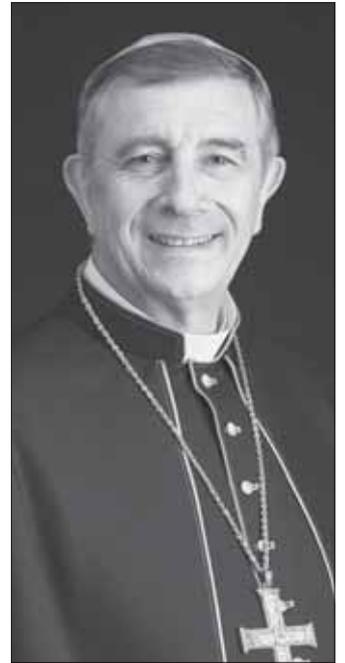
Los cristianos hemos vivido un encuentro transformador y plenificante con un *Otro* porque Él se nos ha hecho el encontrado. De este encuentro hemos resurgido a una vida nueva, y hemos aprendido a leer nuestra realidad con ojos nuevos. A partir de ese momento providencial, en la vida del creyente se pronuncia con voz nueva la afirmación del profeta, “Aquí estoy”, porque en Dios, nuestro estar en el mundo es nuevo: firme, esperanzado, comprometido, responsable y alegre. Por eso Isaías –como hoy todos los llamados en esta jornada

del Domund a hacernos uno con él– puede añadir inmediatamente “Aquí estoy: envíame”.

El Papa Francisco, en su mensaje de este año para la Jornada del Domund nos recuerda que “la llamada a la misión, la invitación a salir de nosotros mismos por amor de Dios y del prójimo se presenta como una oportunidad para compartir, servir e interceder. La misión que Dios nos confía a cada uno nos hace pasar del yo temeroso y encerrado al yo reencontrado y renovado por el don de sí mismo”. Y eso es lo que experimentamos por la fe. No salimos en misión por heroísmo ni por ascesis, sino “por amor de Dios”, porque hemos conocido su amor y éste nos ha restaurado y nos ha llenado de luz el alma. Y salimos para el prójimo porque no podemos esconder ni un segundo más la maravilla del don recibido.

En esta Jornada especial dedicada a los misioneros y misioneras, todos los bautizados somos un nuevo profeta comprometido con el amor de Dios y llamados al envío. Ahora bien, como hemos experimentado a lo largo de estos meses, ¡hay tanto que hacer aquí al lado! Vamos a apoyar a todos aquellos que abandonan sus hogares y la comodidad de una vida segura rezando por ellos, teniéndolos presentes en nuestras intenciones, compartiendo nuestros bienes materiales con ellos y con las tareas que llevan a cabo en los lugares de misión. Sí. Y no los vamos a dejar. Pero a su testimonio de santidad apostólica vamos a sumar un esfuerzo personal por imitarles desde nuestros hogares, trabajos, tareas y rutinas. “Aquí estoy: envíame”. Estoy en mi cocina, o en mi taller, en mi tienda o mi negocio, estoy en mi oficina o escoba en mano limpiando las calles de mi ciudad; estoy en la escuela enseñando o aprendiendo; estoy en la cama porque no puedo estar en otro sitio. Pero “envíame”. También yo quiero llevar la Palabra que salva en los labios y en el corazón y que en cada gesto mío haya una luz de Cristo que salva.

Queridos hermanos: la llama-



da de esta Jornada del Domund es una llamada a superar todo tipo de egoísmos temores y ataduras. El envío es la disposición del corazón a saberse en manos de Otro, y confiar en que la tarea tendrá éxito porque quien la dirige es Su Santo Espíritu. Sabernos enviados es sabernos firmes y arraigados en la fe, decididos en los gestos de caridad, alegres en la celebración con los hermanos, con los que nos gozamos al encontrarnos cada domingo en torno al altar de Cristo Jesús que renueva nuestras fuerzas partiendo para nosotros el pan. Enviados son aquellos que con una mirada limpia ven lo feo de la historia y no lo juzgan ligeramente, porque con misericordia desean que lo yermo florezca.

Seamos, pues, profetas valientes que han aprendido a decir “Aquí estoy: envíame”. Miremos nuestro entorno con un realismo esperanzado y con confianza en el Señor. Y despertemos desde el corazón la semilla de la Palabra que Dios nos sembró para salvación nuestra y de todos nuestros hermanos, hasta los confines de la tierra.

¡Feliz Domund!

† José Luis Retana  
Obispo de Plasencia

## NOTICIAS DIOCESANAS

# Regresa la catequesis presencial a la diócesis

*Viene de Portada*

Deberá tenerse una especial atención a los catequistas y a las familias, cuidando las correspondientes reuniones, tanto de preparación como de formación específica.

El calendario de catequesis será semejante al de otros años y será elaborado por cada parroquia según los tiempos más apropiados. Se intentarán organizar los grupos de catequesis con relación al espacio disponible en cada parroquia, siendo los más pequeños posibles y siempre atendiendo a las correspondientes orientacio-

nes sanitarias, entre ellas el uso de mascarilla y el cuidado de la distancia interpersonal.

También es recomendable disponer de termómetros para tomar la temperatura a la entrada de la catequesis.

Estúdiense, si es necesario, la necesidad de ampliar el número de catequistas, (pudiendo hacer la oferta a padres u otros colaboradores) y la posibilidad de habilitar otros espacios a los habituales. Se intentará siempre que los grupos sean estables, evitando el intercambio de niños, catequistas o espacios de catequesis. ■

### Desarrollo de la catequesis

El desarrollo de la catequesis podrá ser el habitual, con el espacio correspondiente y el uso ya anunciado de la mascarilla. Podrá comenzarse con un momento de oración. Para el desarrollo servirá como guía el uso de los catecismos nacionales, referencia catequética indispensable. Se procurará que los materiales catequéticos complementarios sean de uso unipersonal, evitando compartirlos. Cuídese acabar siempre con algún tipo de compromiso a realizar durante la semana.

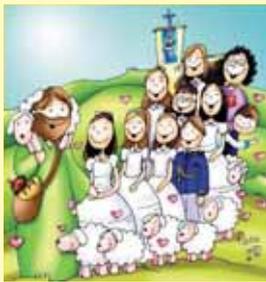
Este esquema de catequesis puede ser utilizado también en el caso de tener que realizar la catequesis de forma virtual y puede adaptarse para el uso de catequesis en familia.



### Espacios y tiempos

Se habilitarán espacios lo más abiertos, amplios y ventilados posibles, teniendo especial cuidado en su limpieza. En todos los espacios cuidaremos el señalar de forma visible el aforo e intentaremos realizar la entrada y salida de una forma ordenada y escalonada.

Quizá fuera necesario reducir el tiempo de las sesiones presenciales en la parroquia. Orientativamente puede ser de unos 45 minutos.



### Inscripciones

Cuídese que las fichas de inscripción cumplen con todo lo referente a la ley de protección y tratamiento de datos personales. Esto será especialmente necesario en caso de tener que recurrir a alguna forma de catequesis virtual (La diócesis dispone de un modelo oficial que puede solicitarse).

Se recomienda que se establezcan días concretos para formalizar las inscripciones, a fin de garantizar el orden y evitar las aglomeraciones. Téngase en cuenta que el papel puede ser vehículo de transmisión del virus y es recomendable tener cuidado en su uso.



Secretariado Diocesano de Catequesis

*¿Cómo actuamos en Catequesis?*

### A tener en cuenta:

- ✓ Las catequistas lo tienen todo preparado y limpian después de cada sesión. Les hacemos caso en todo.
- ✓ Entramos en orden siguiendo las indicaciones.
- ✓ Nos echamos gel hidroalcohólico.
- ✓ Llevamos puesta siempre la mascarilla.
- ✓ Guardamos en todo momento la distancia.
- ✓ Cada uno lleva su propio material.
- ✓ Cuando participemos en misa, estaremos con el mismo cuidado.



### Modalidad de la catequesis

Se favorecerá siempre la catequesis presencial y comunitaria. Si la situación sanitaria impidiese la realización de la catequesis presencial, cada parroquia podrá ver la posibilidad de recurrir a algún tipo de catequesis virtual, bien desde recursos por internet, bien por videoconferencia. En cualquier caso, es una ocasión aprovechable para trabajar la modalidad de catequesis familiar en casa.



### Celebración eucarística

La Eucaristía es el centro y culmen de la vida cristiana. Continúese ofreciendo, como algo esencial a la catequesis, la participación en la Eucaristía, guiándose por los protocolos ya establecidos hasta ahora, o las normas que, según la evolución de la pandemia, puedan publicarse.

Respecto a la participación de los niños, pueden realizar lecturas o procesión de los dones, pero convendría reducir el número de participantes en cada celebración.



### Responsabilidad de todos

Es responsabilidad de los párrocos, catequistas, familias y niños cumplir las medidas de prevención e higiene en aquellos espacios en que se desarrolla la catequesis.

Las familias deben responsabilizarse de que los niños acudan a la catequesis sin síntomas, con el material adecuado e invitándoles a seguir las normas que se les indique.



## NOTICIAS DIOCESANAS

# El Consejo de Arciprestes ante el reto del curso pastoral

El Colegio de Arciprestes mantuvo una reunión el jueves 24 de septiembre, para estudiar las propuestas de aplicación del Plan Pastoral y el protocolo para la catequesis en este tiempo de pandemia. Después de la oración, el Señor Obispo se dirigió a los presentes para destacar la importancia, de que a pesar de las circunstancias, hay que poner ya en marcha el curso. Hay que ayudar a que este pistoletazo de salida llegue a las comunidades parroquiales a través de los arciprestes. Añadía que hay una incertidumbre lógica, pero que esta no nos debe parar, al contrario, hay que aunar esfuerzos. Animó a continuar sin miedo, con la debida prudencia pero sin relajarnos.



La reunión tuvo lugar en el Seminario

Por medio de una presentación audiovisual, el Vicario de Pastoral, señaló todas las propuestas a desarrollar en los ámbitos diocesano, arciprestal y parroquial; pidiendo un mayor compromiso e implicación de todos en estos "servicios eclesiales a las familias. También del diálogo surgió la preocupante situación de muchas familias, que hay que apoyar desde Cáritas y potenciar desde esta pastoral familiar.

En la segunda parte del encuentro el Delegado de Catequesis explicó de forma detallada y práctica todas las medidas y recomendaciones para la vuelta de los niños y jóvenes a las catequesis. Aunque cada parroquia las adaptará a su realidad concreta. ■

## Nuevas actividades de Pastoral Juvenil

El fin de semana del 18 al 20 de septiembre el equipo de monitores de Pastoral Juvenil se reunió en el Seminario diocesano para evaluar las actividades realizadas el curso anterior y para adaptar las actividades propuestas para el curso 2020-2021 a la normativa vigente por la Covid 19.

Fue un fin de semana de encuentro y trabajo que comenzó el viernes por la tarde con una actividad en la que se trabajó la importancia de ser elegidos, "con nuestras virtudes y defectos para formar un gran equipo con lo que cada uno aporta" explicaba Aurora González responsable del secretariado diocesano de Pastoral Juvenil. El sábado los monitores participaron en el acto de inauguración del curso diocesano y por la tarde el equipo tuvo una larga jornada de trabajo, en la que también pudo participar nuestro obispo Don José Luis. En ella, trataron la forma de volver a la realización de actividades presenciales en medio de la pandemia, con un lema que llama a ponerse en camino, a no tener miedo en las dificultades "porque el Señor siempre está con nosotros", junto a las palabras que San Juan Pablo II dedicaba a los jóvenes: "Ánimo, soy yo. No tengáis mie-



Los monitores llevaron a cabo actividades de formación

do" (Mc 6,50). Terminó la jornada con un tiempo de oración ante Jesús Eucaristía, fuerza y motor del trabajo del Secretariado con los jóvenes.

### Actividades programadas

Se han programado distintas actividades (peregrinaciones, campo de trabajo, ejercicios espirituales...) a lo largo de todo el curso, siendo la primera de ellas, una peregrinación a Guadalupe, con motivo del Año Jubilar que se está celebrando, y así poner a los pies de María el nuevo curso que

comienza. "Es necesario que los jóvenes vuelvan a convivir para su crecimiento, ya que en los últimos meses, el único contacto con el Secretariado ha sido de manera virtual" añadía Aurora González.

En la programación, cabe destacar la recuperación de una actividad formativa para Agentes de Pastoral Juvenil el fin de semana previo a la fiesta de la Inmaculada (4-6 de diciembre), la incorporación, a la programación del Secretariado, de la Semana de Cine espiritual (22-28 de febrero) y la actividad del verano que

será el Camino de Santiago para terminar allí en la celebración del Encuentro Europeo de jóvenes (PEJ). "Desde el Secretariado volvemos con muchas ganas e ilusión a la tarea encomendada, conseguir que los jóvenes tengan un encuentro real con Cristo" anunciaba Aurora. ■

### PRÓXIMAS ACTIVIDADES

24 OCTUBRE 2020

Peregrinación a Guadalupe con motivo del año jubilar.

21 NOVIEMBRE 2020

Campo trabajo (Mayores de 17 años)

4-6 DICIEMBRE DE 2020

Curso de formación para Agentes de Pastoral Juvenil



## ACTUALIDAD

# Nuevo Plan Parroquial en Navalmoral de la Mata

Con las medidas sanitarias oportunas inició el nuevo curso el Consejo Pastoral Parroquial de la Unidad Pastoral de Navalmoral de la Mata (UPA), con su reunión ordinaria, el pasado martes 22 de septiembre.

Esta primera reunión estuvo marcada por la presentación del nuevo Plan Pastoral Parroquial "En camino hacia una renovación parroquial", en el que han trabajado durante los últimos meses de manera sinodal el equipo sacerdotal de la UPA y todos los grupos parroquiales representados en el Consejo Pastoral Parroquial. El nuevo Plan Pastoral, en coordinación con el Plan Pastoral Diocesano, pretende ser la guía que, durante los próximos años, oriente la renovación de la pastoral parroquial hacia una pastoral en clave evangelizadora y misionera, con especial atención a las periferias físicas y existenciales y a los alejados, empezando por los últimos, como nos dice el Papa Francisco.

### Aportaciones de todos

El Plan recoge las aportaciones de



*En esta reunión se presentó el Plan Pastoral Parroquial*

todos los grupos parroquiales, con sus distintos carismas y sensibilidades, y constituye el marco básico común desde el que emprender la evangelización de los distintos grupos parroquiales para las próximas décadas. Todo ello al amparo de las cuatro claves aportadas por el Señor Obispo a la

Unidad Parroquial de Navalmoral: comunión, fraternidad, corresponsabilidad y transparencia.

Con ilusión y esperanza ha sido acogido el Plan por los miembros del Consejo Pastoral Parroquial, quedando emplazados para aportar, en la próxima reunión, aquellas acciones prioritarias que pue-

dan ponerse en marcha a lo largo de este curso 2020-2021. "Desde el Consejo damos gracias a Dios por este Plan que, inspirado por el Espíritu, refleja la unidad en la acción pastoral de la UPA de Navalmoral de la Mata" indicó Jesús Medinabeitia, miembro del Consejo. ■

## Cáritas reinicia su andadura

Poco a poco las clases presenciales se van recuperando en los distintos centros educativos y de formación de nuestra diócesis. Los alumnos de los diferentes cursos que Cáritas Diocesana tiene en marcha vuelven a ocupar las aulas del Centro Integral de Empleo, como es el caso de los que están llevando a cabo el curso de Atención Sociosanitaria a Personas

Dependientes en Instituciones Sociales y los del curso de Operaciones Auxiliares de Servicios Administrativos Generales, cuyas clases presenciales se vieron interrumpidas por el estado de alarma decretado el pasado mes de marzo.

Tanto profesores como alumnos han retomado las clases con ilusión y con ganas. ■



*Alumnos y profesorado del curso de atención sociosanitaria*



## Equipos de Nuestra Señora, "Matrimonios en Misión"

El sector de Plasencia de los Equipos de Nuestra Señora llevó a cabo su primera reunión presencial del curso "para arrancar con fuerza en el nuevo curso: animar y cuidar" indicaba Soraya Salgado, miembro del Sector. "Matrimonios en Misión: Somos Uno,

somos Tres", es el lema de este curso que comienza con ilusión y teniendo presente la situación de pandemia actual que exige que se tomen todas las medidas sanitarias indicadas por las autoridades, para evitar los contagios y que el curso avance. ■

# LA ESPIRITUALIDAD DEL DISCÍPULO MISIONERO

## PALABRA DE VIDA

### Domingo XXVII del Tiempo Ordinario

Cuando el Evangelio expresa: *Escuchad otra parábola...* el oyente intenta descubrir de cuál de las comparaciones de Jesús se trata. Porque son diversas las imágenes tomadas de la realidad con las que enseña sobre el Reino de los Cielos. Pero la del propietario de la viña que pide el arriendo y que recibe como pago final la muerte de su hijo, es la que mejor describe el propio ministerio de Jesús. La muerte del hijo del propietario de la viña se señala como representación de la muerte de Jesús. La imagen de la viña y los cuidados que se realizan para que dé fruto, se identifica desde la tradición de los profetas con el pueblo elegido por Dios, que ha protegido y alimentado durante la travesía del desierto y del que espera frutos de justicia. La autoidentificación de Jesús con el hijo del propietario de la viña, es una manifestación de que es el Hijo de Dios, heredero de la tradición judía. Y la condena a los asesinos, es un rechazo a los que no aceptan esta identificación. Con las palabras *se os quitará a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos*, se expresa el nacimiento de un nuevo Pueblo de Dios, la comunidad de los que creen que Jesús es el Cristo; la certeza de que el Reino de Dios está siempre en arriendo; y que el pago se ha de realizar en frutos oportunos. La parábola no habla sólo del pasado, también es actual y está dirigida al nuevo pueblo de Dios. Es un interrogante sobre los frutos que se ofrecen en pago por el arriendo del Reino de Dios. ■

### Domingo XXVIII del Tiempo Ordinario

*Tengo preparado el banquete... Venid a la boda.* La imagen de una alianza matrimonial como representación de la relación de Dios con su pueblo es muy expresiva. Que se enriquece desde la perspectiva de Jesús como el hijo que se casa. Expresando la alianza de Dios con toda la humanidad a través de Jesucristo. El amor de Jesucristo que le lleva a entregar su vida. Esta boda merece ser celebrada, es un gran banquete el que está dispuesto para ello. La invitación a participar no está limitada. *Id ahora a los cruces de los caminos y a todos los que encontréis, llamados a la boda.* La toma de conciencia de esta realidad, convierte al invitado en prolongador de la invitación. Saberse invitado a la celebración de la alianza de Dios con la humanidad mediante Jesucristo, implica recibir la invitación a ir a los cruces de los caminos para invitar a los que se encuentre, a contagiar la alegría que se ha percibido al recibir invitación. Es sencillo identificar este banquete de bodas con la celebración del Sacramento de la Eucaristía. La Misa celebra el banquete de la alianza del Hijo de Dios con la humanidad. Una invitación a la que a veces excusamos asistencia o de la que no somos entusiastas mensajeros. Quien verdaderamente toma conciencia de la importancia de tal invitación no duda en disponerse adecuadamente exterior e interiormente y se convierte en vocero que invita a celebrar tan gran banquete. ■

## Oración Simple de San Francisco de Asís

Oh, Señor, hazme un instrumento de Tu Paz.

Donde hay odio, que lleve yo el Amor.

Donde haya ofensa, que lleve yo el Perdón.

Donde haya discordia, que lleve yo la Unión.

Donde haya duda, que lleve yo la Fe.

Donde haya error, que lleve yo la Verdad.

Donde haya desesperación, que lleve yo la Alegría.

Donde haya tinieblas, que lleve yo la Luz.

Oh, Maestro, haz que yo no busque tanto ser consolado, sino consolar; ser comprendido, sino comprender; ser amado, como amar.

Porque es:

Dando, que se recibe;  
Perdonando, que se es perdonado;  
Muriendo, que se resucita a la Vida Eterna.

## Es necesario cuidarse y cuidarnos mutuamente

Para salir de una pandemia, es necesario cuidarse y cuidarnos mutuamente. También debemos apoyar a quienes cuidan a los más débiles, a los enfermos y a los ancianos. Existe la costumbre de dejar de lado a los ancianos, de abandonarlos: está muy mal. Estas personas —bien definidas por el término español “cuidadores”—, los que cuidan de los enfermos, desempeñan un papel esencial en la sociedad actual, aunque a menudo no reciban ni el reconocimiento ni la remuneración que merecen. El cuidado es una regla de oro de nuestra humanidad y trae consigo salud y esperanza. Cuidar de quien está enfermo, de quien lo necesita, de quien ha sido dejado de lado: es una riqueza humana y también cristiana.

Este cuidado abraza también a nuestra casa común: la tierra y cada una de sus criaturas. Todas las formas de vida están interconectadas, y nuestra salud depende de la de los ecosistemas que Dios ha creado y que nos ha encargado cuidar. Abusar de ellos, en cambio, es un grave pecado que daña, que perjudica y hace enfermar. El mejor antídoto contra este abuso de nuestra casa común es la contemplación. Sin contemplación es fácil caer en un antropocentrismo desviado y soberbio, el “yo” en el centro de todo, que sobredimensiona nuestro papel de seres humanos y nos posiciona como dominadores absolutos de todas las criaturas. Explotar la creación: ese es el pecado. Creemos que estamos en el centro, pretendiendo que ocupamos el lugar de

Dios; y así arruinamos la armonía del diseño de Dios.

Es importante, pues, recuperar la dimensión contemplativa, es decir mirar la tierra y la creación como un don, no como algo que explotar para sacar beneficios. Cuando contemplamos, descubrimos en los demás y en la naturaleza algo mucho más grande que su utilidad. Descubrimos el valor intrínseco de las cosas que les ha dado Dios.

El que sabe contemplar, se pondrá más fácilmente manos a la obra para cambiar lo que produce degradación y daño a la salud. Se comprometerá a educar y a promover nuevos hábitos de producción y consumo, a contribuir a un nuevo modelo de crecimiento económico que garantice el respeto de la casa común y el respe-

to de las personas. El contemplativo en acción tiende a convertirse en custodio del medio ambiente.

Contemplar y cuidar: ambas actitudes muestran el camino para corregir y reequilibrar nuestra relación como seres humanos con la creación. Custodiemos el patrimonio que Dios nos ha confiado para que las futuras generaciones puedan disfrutarlo. Contemplar para cuidar, contemplar para custodiar, custodiarnos nosotros, a la creación, a nuestros hijos, a nuestros nietos, y custodiar el futuro. Contemplar para curar y para custodiar y para dejar una herencia a la futura generación.

Palabras del  
Santo Padre Francisco,  
Audiencia General  
(23/9/20)

## ENTREVISTA

## Don Juan Carlos Milla Cuartos

Director del Instituto San Fulgencio de Estudios Teológicos-Pastorales

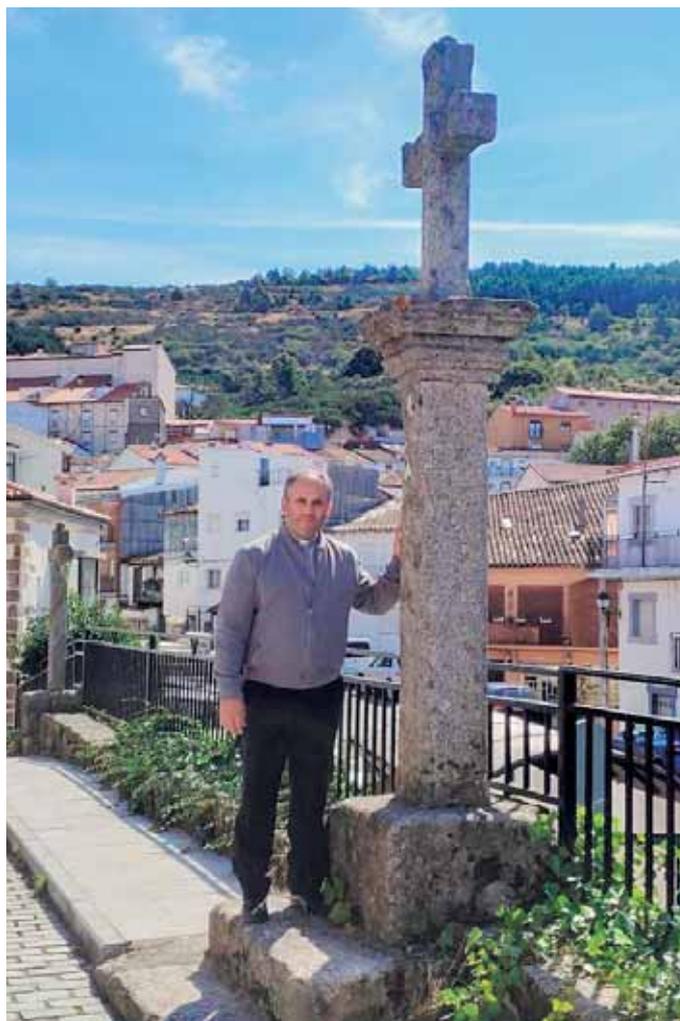
# “La formación permanente ayuda a estar al día con las preocupaciones de las comunidades”

—¿Qué novedades presenta la Formación Permanente del Clero este curso?

—La formación permanente de los sacerdotes que organiza el Instituto san Fulgencio de Estudios Teológicos-Pastorales tiene como referente principal las inquietudes que observan ellos en la sociedad actual, las oportunidades que académicamente planifica la diócesis de conocerlas mejor con la ayuda de profesores especializados en esos campos, así como el intercambio de ideas entre los miembros del presbiterio diocesano, quienes en estas sesiones formativas comparten “pupitre”, y en muchas ocasiones, también la mesa del almuerzo. La “novedad” es la “cotidianidad” en la programación de la agenda de los sacerdotes cada curso pastoral, reservando un jueves durante diez semanas para asistir a las sesiones que se imparten en Plasencia (Seminario Diocesano) y en Trujillo (Pago de San Clemente). Y estamos de aniversario, veinticinco años desde que el Instituto San Fulgencio empezara a coordinar este servicio al presbiterio diocesano.

—De todos los temas que se van a tratar, ¿cuál destacaría?

—El temario a desarrollar se planifica de forma unitaria teniendo como base estos tres ámbitos: el plan pastoral diocesano, temas sociales o culturales más influyentes, y la formación espiritual del sacerdote. Junto a la presentación de documentos nuevos del magisterio (este curso sobre una renovada catequesis y las nuevas formas de cursillos prematrimoniales), habrá espacio para analizar las virtudes del buen educador, la propuesta de ecología integral de la doctrina eclesial, los desafíos actuales que tiene la antropología cristiana, y como referente de evangelización: la “sinodalidad”. Con el evangelio de San Marcos, propio del ciclo litúrgico B, teológica y experiencialmente recordaremos el modelo de discipulado



Don Juan Carlos en La Garganta, donde es párroco

que todo sacerdote ha de prolongar en su vida. ¿Algún tema llamativo?: “Fundamentos de marketing religioso aplicado al primer anuncio”.

—¿Por qué es importante la formación para un sacerdote?

—En el seminario, con frecuencia elevábamos esta súplica: “Señor, danos sacerdotes, santos y sabios como eres Tú...”. Las comunidades cristianas tienen que ser conocedoras de la preocupación continua de los sacerdotes por el cuidado personal tanto de la vida de piedad, como la preparación intelectual. A cada

tiempo le corresponde una palabra, y el sacerdote no puede ser ajeno al lenguaje en el que debe hacer resonar el Logos de Dios, la teología. ¿Por qué programan entonces los sacerdotes una permanente formación?: para estar “al día” con las preocupaciones de las comunidades y no caer en la monotonía del que “tiene ojos, pero no ve”; encontrar con la ayuda del pensamiento racional formas de explicación vivencial de la fe; fortalecer la fraternidad presbiterial. Cuando los cambios culturales y sociales enraízan con rapidez en todos los ámbitos per-

sonales, familiares y religiosos, el sacerdote quiere con humildad y sabiduría seguir atento a las consecuencias de la relativizada situación contemporánea, con el fin principal de cumplir bien la misión encomendada: ser testigo santo y sabio de la Buena Noticia de Dios para el hombre.

—¿Qué medidas se han adoptado para poder llevarla a cabo ante la situación de pandemia actual?

—Las medidas son las conocidas, fáciles de cuidar por la amplitud de los salones que utilizamos para las ponencias. En la primera sesión del curso, el Sr. Vicario General nos expondrá la relación que podemos encontrar hoy entre la Palabra de Dios y el coronavirus, preocupación que desde el Sr. Obispo a todos los sacerdotes no dejamos de tener presente en esta etapa de la historia donde una pandemia ha trastocado nuestras seguridades, nuestra convivencia y nuestra religiosidad. Nos inquieta la recuperación física de nuestros feligreses, pero no menos hacerles sentir la presencia real y cercana del Dios que a todos nos ha ofrecido salud divina en la experiencia humana del dolor de su Hijo.

—Es tu primer curso como director del Instituto San Fulgencio de Estudios Teológicos-Pastorales, ¿cómo lo afrontas?

—Con agradecimiento al Señor Obispo por el nombramiento para esta labor diocesana en la que el trabajo es exclusivo con y para los sacerdotes. Es un ministerio entre iguales, por eso es más fácil de ejercer. Y encima tengo la oportunidad, al asistir a las dos sedes, de disfrutar semanalmente del encuentro con todos los sacerdotes de la diócesis. La dirección del Instituto San Fulgencio supone riqueza personal y sacerdotal, porque la fraternidad anima comunitariamente al cuidado de la inteligencia de la fe, a la alabanza agradecida, y al anuncio esperanzado de la Palabra siempre nueva y eficaz del Evangelio. ■